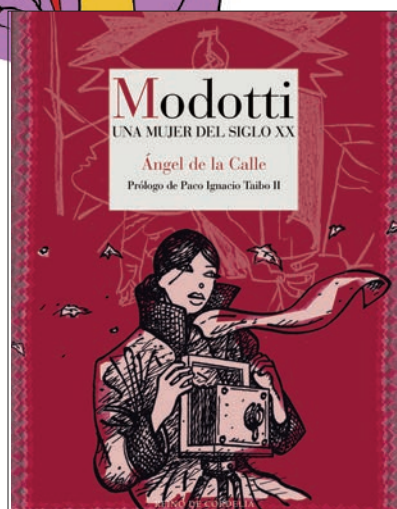


LOS TEBEOS DE CORDELIA



Nueva edición de **Modotti**,
con **nuevas páginas**
sobre la **muerte de**
la **feminista italiana**



Modotti

UNA MUJER DEL SIGLO XX

Ángel de la Calle

Prólogos de Paco Ignacio Taibo II

320 páginas

17 x 22 cms.

Tapa dura con sobrecubierta

y cuadernillos cosidos al hilo

IBIC: FXL

Precio sin IVA: 23,99 €


PVP: 24,95 €

ISBN: 978-84-16968-78-7



9 788416 968787

  @reinodecordelia

 facebook.com/reinodecordelia

www.reinodecordelia.es



REINO DE CORDELIA

REINO DE CORDELIA recupera la primera gran obra de Ángel de la Calle, *Modotti*, biografía de la activista comunista italiana, actualmente completamente agotada y que, para esta nueva edición, su autor ha actualizado con nuevas páginas que ofrecen un nuevo final acorde con las últimas investigaciones sobre este personaje. Feminista, activista revolucionaria, fotógrafa, actriz y modelo, Tina Modotti participó en buena parte de los acontecimientos históricos más importantes de la primera mitad del siglo XX. Conoció de cerca las bohemias y las vanguardias. Vivió en Hollywood, Berlín, París, Moscú y Madrid, en donde fue testigo de la Guerra Civil, y en México frecuentó a Diego Rivera, Frida Kahlo, John Dos Passos y Vladímir Mayakovski. Ángel de la Calle, que ha investigado la vida de Modotti en aquel «tiempo de canallas», ofrece en esta nueva edición más páginas con otro final ajustado a los últimos hallazgos sobre esta mujer del siglo XX.

El autor

Ángel de la Calle (Molinillo de la Sierra, Salamanca, 1958) lleva realizando cómics profesionalmente desde 1979. Ha colaborado con publicaciones como *Zona 84*, *El Víbora*, *Comix Internacional*, *Rambla* o *Heavy Metal*. En 2003 publicó por primera vez *Modotti. Una mujer del siglo veinte*, obra pionera del movimiento de la novela gráfica en España, que recibió numerosos premios, fue reeditada en varias ocasiones y traducida a seis lenguas. *Pinturas de guerra* (2017) [LOS TEBEOS DE CORDELIA, nº 11], la siguiente obra de largo aliento de este autor, que ha sido publicada en cinco países, obtuvo en 2018 el Premio a la Mejor Obra de Autor Español en el Salón del Cómic de Barcelona y formó parte de la Selección Oficial del Festival de Angoulême.



REINO DE CORDELIA

Del segundo prólogo de Paco Ignacio Taibo II

[...] Vuelvo a Tina y las páginas de Ángel repleto de orgullo y de ternura, de curiosidad y amor por el personaje. Y esta Tina no desengaña ni desmerece.

¿Qué tiene esa eternamente joven friulana, además de estar siempre en el corazón de las tormentas? Trato de descubrirlo mientras paso las páginas y trato de comparar mi actitud con la de Ángel. ¿Me fascina porque es etérea? ¿Me fascina como a Ángel porque cuando piensa que la ha atrapado, que ha descubierto las claves del personaje, Tina se desvanece? ¿Me atrae porque sobre ella se ceban la persecución, las dificultades, la desgracia? ¿Me atrae su condición de perseguida?

Avanzo por las páginas del libro y descubro que Ángel sufre de las mismas indecisiones, los mismos acercamientos y desvanecimientos. Que recurre una y otra vez al terrible y romántico plano general donde Tina se sostiene inmóvil y de espaldas ante el paisaje.

¿Por qué? Quizá porque no solo estamos persiguiendo el maravilloso fantasma de la Modotti, también estamos persiguiendo una época. Tina es nuestra guía en el recorrido de una era. Un tiempo que bien bautizó Lillian Hellman como un «tiempo de canallas», pero en el que simultáneamente parecía que se podía transformar el mundo de un modo radical. Ese mundo que podría «cambiar de base». Y Tina será una guía singular: estuvo en todos lados y los conoció a todos, a todos los que importaban, los famosos y los anónimos: Hemingway y los jóvenes socialistas de Viena, Einsenstein y los mineros asturianos, Egon Kisch y los últimos clandestinos comunistas de Berlín.

Brecht habría llamado a este libro el Re-fe. Es el libro de las referencias, de los encuentros a mitad de una esquina con un siglo XX que no debería perderse, disolverse en la nada. Bien haría el lector en leer con lapicito y tomar nota de los frecuentes homenajes que Ángel dedica a una foto, un cuadro, un edificio, un cartel, un poema. De la recuperación de un nombre. Bien debería usarse el lapicito para hacer una guía de lo indispensable y luego salir de búsqueda por las librerías de viejo: podría descubrirse a lo mejor de Europa y una parte de lo mejor de América: arquitectos, fotógrafos, pintores, poetas, publicistas, cineastas, narradores, músicos, filósofos, bailarines, actores, dramaturgos... Y el lapicito escribiría tímidamente «Koestler», «Mayakovski», «Walter Benjamin».

Este recorrido por el mundo intelectual de los años treinta, íntimamente ligado a la política, demuestra lo ya sabido: las huellas de superficie pueden encontrarse en las cronologías, pero las huellas profundas, las que se quedan, las que no se olvidan, están en la creación cultural.

Alguien dirá: ¿para qué tantas referencias? Alguien, afortunadamente, contestará: para que todas estas cosas no se olviden.